

Parque de María Luisa

Manuel de César

Concilio de palomas que se calla
cuando la rosa de la luz se enfría.
Concilio de palomas cada día
cuando la rosa de la luz estalla.

Aunque la rosa de la luz se vaya,
tanto el perfume de su amor te ebría
que es más alegre sola tu alegría
que el victorioso fin de una batalla.

Concilio de palomas a la tarde
cuando la rosa de las luces arde
con el postrero brillo de la huida.

Concilio de palomas con el alba
cuando la rosa de la luz nos salva
con el primer destello de su vida.

Como nace una yerba

José de Miguel

Pues hurtas al amor el vasallaje
que concierne a su ser, y al dúctil juego
de los sentidos, no del sentimiento,
rindes tributo solo, abismas la distancia
que dulce plenitud de entrega conllevara.

¿Habré de conformarme con tu cuerpo?
Tu cuerpo. Esa urna triunfal de la belleza,
ese cálido ídolo de trazo armonioso
encendido por mí como una lámpara,
incendiado por mí como una antorcha;
dulce luz, dulce ensueño, dulce fuego
que avivara el fervor devoto de mis labios.
Tu cuerpo solamente, oblado en calentura,
rendido en ofertorio, que no sacia mi sed.

En vano pido, busco, espero, leve
poso de una sombra de amor, que floreciera,
como nace una yerba al beso del otoño,
en el cristal quebrado de tu efímero abrazo.